Rojo y Blanco

Año III

Número 72

Carlos Roxlo



Es poeta grande y legítimo,
Sólo le amarga una cosa:
La Prosa...
(De *El Telégrafo Marítimo*).

Los matrimonios en el Zoulouland

La actual guerra anglo-boer ha dado motivo más de una vez á la prensa para ocuparse del Zoulouland, país ó tribu vecino del Transvaal, y es por consiguiente, conocido por muchos de nuestros lectores. Pocas veces nos hemos ocupado en esta sección de esos habitantes de los territorios sud-africanos, y hoy que hemos podido entresacar de las revistas europeas, una nota interesante, relacionada con los zoulous, la reproducimos con gusto.

Los zoulous no son como puede creerse, salvajes por completo, pues tienen en su país leyes bastante complejas, en lo que se refiere á la libertad personal y á los derechos de propiedad.

Existe la poligamia, como en casi todos los países semi-bárbaros del África.

El grabado adjunto representa una india zoulou vestida con traje de novia. Como puede verse en el grabado, el traje es todavía algo rudimentario en aquellos países Las plumas son indispensables en las indumentarias de esas tribus; una pequeña careta de malla suele formar parte también del *toilet* de los zoulous, como puede verse en la desposada que presentamos.



UNA ZOULOU EN TRAJE DE NOVIA

Los bailes son también conocidos por allí; las bodas son precedidas y seguidas por bailes singularísimos; en ellos los indios se entregan á una especie de sport en que intervienen el box y el foot-ball en su estado más rudimentario. La pequeña pollera, especie de tapa rabo, es lo que más se asemeja al traje de los países que ya han entrado en el camino de la civilización.

Rojo y Blanco

SUSCRIPCIÓN

Por 1 año en Montevideo .... $ 5.00	Por 6 meses departamentos y exterior $ 3.50
Por 1 año departamentos y exterior. » 6.00	Por 3 meses en Montevideo...... » 1.30
Por 6 meses en Montevideo..... » 2.50	Por 3 meses departamentos y exterior » 1.80

AVISO

Teniendo en cuenta el aumento constante en la circulación del periódico, se ha resuelto modificar la tarifa de avisos.

Á partir del mes de Abril regirán los siguientes precios.

En la cuarta página exterior de la cubierta, en colores:

El centímetro cuadrado, por mes. . . . . $ 0.30
El centímetro cuadrado, por publicación. . . . » 0.10

Páginas interiores

1 página por mes...... $ 40.00	1/2 página por número .. $ 8.00
1 » » número... » 12.00	1/4 » » mes...... » 12.00
1/2 » » mes...... » 25.00	1/4 » » número .. » 4.00

Para publicaciones que excedan de un mes, ilustraciones especiales en los avisos, reclamos, etc., precios convencionales.

Nuestros avisos

El señor Enrique Bonelli
es el único agente exclusivo
de los avisos de

Rojo y Blanco

En cuyo nombre y representación
hará los respectivos contratos

11 - CALLE SOLÍS - 11
MONTEVIDEO

Rojo y Blanco

SEMANARIO ILUSTRADO

REDACTORES
JUAN C. MORATORIO
B. FERNÁNDEZ Y MEDINA

ADMINISTRACIÓN:
LIBRERÍA NACIONAL
DE A. BARREIRO Y RAMOS
CÁMARAS, 80

FUNDADOR
SAMUEL BLIXÉN

Año III | MONTEVIDEO, ABRIL 3 DE 1902 | Número 72

mayo

El viejo que pasa

(Del natural)

Era aquella una existencia que se apagaba, era una fogosidad que lanzaba sus últimos resplandores, era una época de lucha y de virilidad que pasaba dejando tras sí una luminosa estela de noblezas, de civismos, de triunfos y de dolores....

En la redacción silenciosa, los mecheros de gaz alumbraban débilmente las mesas largas, donde las carillas blancas parecían esperar, vírgenes, la consagración de la inteligencia. En los talleres, el silencio dominaba también, sobre las mesas de mármol, en las máquinas admirables de componer. La casa de las ideas, de las luchas del talento contra todas las opresiones, la casa de la democracia callaba, en una tregua del trabajo diario, de los obreros infatigables.

En uno de sus rincones, frente á un escritorio y ante unas carillas que no se llenaban nunca, estaba yo sumido en meditaciones varias, mi espíritu pasaba por unas de esas crisis de infecundidad que tan dolorosas le son á los que escriben pensando, por uno de esos entorpecimientos de la facultad productora de las ideas, que hacen reflexionar en lo perjudicial que es el ensueño para los cerebros que trabajan....



FÉNIX

De pronto, en el corredor de entrada se oyen los golpes inseguros de un bastón que empuña seguramente una mano temblorosa de anciano. ¿Nunca lo habéis observado? Los tanteos de un báculo de viejo se conocen de inmediato; son lo mismo que las palabras que brotan de unos labios arrugados: tímidas, desconfiadas, inseguras.... Los golpes se acercan y con ellos unos pasos cadenciosos, también inseguros, también vacilantes. Por último, en el marco de la puerta, aparece la figura caduca del buen anciano luchador, del trabajador infatigable, del héroe de muchas jornadas hermosas....

—¿No hay nadie?... je, je, je... Es todavía temprano... je, je, je...

Aquella risita tiene algo de doloroso, parece que es como una máscara puesta ante un gran infortunio. Aquel buen anciano no me conoce, y sin embargo, me dice:

—Buenas noches, amigo... je, je...

Es la primera vez que entra en la casa, es la primera vez que llega hasta esa puerta, que cruza los patios y que trae su trabajo del día, sus carillas arrugadas, escritas con lápiz, y que entregará también por primera vez á una mano nueva. ¡Pobre viejo! En sus ojos, en sus palabras, en esa risita que tiene mucho de dolor, se nota la pena inmensa que lo abate, esa pena que tiene por causa el abandono de la casa vieja, de la *otra* casa, de aquella donde trabajó durante treinta años, donde tuvo tantos triunfos y de la cual fué el último en salir, el último en abandonar tantas cosas queridas: el escritorio donde trabajaba, los amigos antiguos, todas las cosas que tanto había amado!

Con su pasito tardo va al fondo, habla con el regente, mencionan la mudanza, la triste mudanza.

—¿Y dónde van á poner todas las cosas que hay *allá*?... No caben aquí... Las colecciones de diarios nada más llenan *esto*...

—Se rematará algo—dice el regente.

Entonces el viejo se sobresalta:

—¿Rematar las colecciones?... ¡Imposible!... ¿Rematarlas?... ¿Quién lo ha dicho?... Imposible... imposible.

Y entonces ya no ríe; está como asustado, como si ya presenciara que el martillo de la subasta cayera sobre las colecciones de diarios, de aque-



llos miles de diarios, en los cuales él había dejado tantas ideas, tantas frases hermosas, tantas satisfacciones de escritor...

Y cuando se fué, cuando por el corredor obscuro se perdió su silueta encorvada, cuando los tanteos de su bastón no se oían ya, pensé que aquel anciano era el símbolo de una fogosidad que lanzaba sus últimos resplandores, era una época de lucha y de virilidad que pasaba, dejando tras sí una luminosa estela de noblezas, de civismos, de triunfos y de gloriosas derrotas...

ENRIQUE CROSA.



La explosión del sábado

El sábado último, cuando ya circulaba ROJO Y BLANCO, se tuvo aquí noticia de una horrible desgracia ocurrida en el Cerro, en el saladero que gira bajo la razón social de Anaya é Irigoyen. Un gran digeridor, especie de caldera destinada á la cocina de residuos y huesos, hizo explosión mientras trabajaban á su alrededor algunos peones. Cundió por los alrededores la alarma, y muy pronto invadían el local los peones del saladero é infinidad de curiosos. Ocho operarios presentaban contusiones, y uno de ellos, Domingo López, aparecía horriblemeute desfigurado dentro de un recipiente de grasa hirviendo. Recogido el cadáver de este desgraciado, se buscaron los medios de atender á los heridos, de los cuales resultaba con heridas de mayor consideración Alberto Sierra, á quien se condujo al Hospital, donde también murió cuarenta y ocho horas más tarde. Fueron las otras víctimas: Felix Arrospiéche, italiano; Francisco Couto, español; Bernardo Fernández; Antonio González; Mariano Malfetur; Santiago Alonso. Las pérdidas ocasionadas por la explosión se han calculado en siete mil pesos. Un detalle: al producirse la explosión jugaba cerca de la caldera una niña, hija de uno de los peones, á quien se encontró ilesa, aunque aturdida por la conmoción experimentada.



LA EXPLOSIÓN

Del sitio del suceso ofrecemos dos vistas que sirven para dar idea de la importancia que ésta tuvo.



SITIO EN QUE SE HALLÓ EL DIGERIDOR DESPUÉS DE LA EXPLOSIÓN

La tarde

En el confín del horizonte vago
Se hiergue la azulada serranía,
Y en sus curvas abruptas muere el día
Con el encanto suave de un halago.
La fresca brisa como agreste mago,
Preludia una florida melodía,
Y toda la natura es armonía
Desde el alto picacho al claro lago.

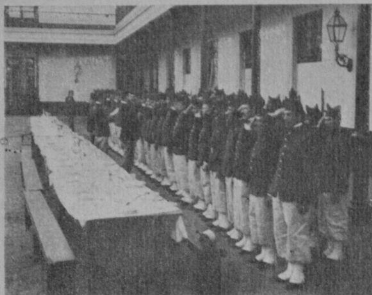
Sedienta, busca el playo la majada,
Y en la loma, de grama tapizada,
Ventilan los cabritos sus querellas;
Y cual diamantes sobre tenue veste
Se destaca del cielo azul celeste
El primer resplandor de las estrellas.

FÉLIX POLLERI.

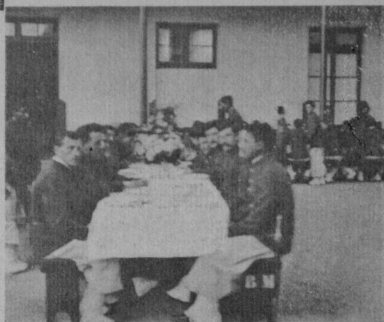
Montevideo, 1902.

Una fiesta militar

En el cuartel del 3.° de cazadores se celebró el 24 de Abril una fiesta conmemorativa de esa fecha que ha dado nombre al batallón. Se



ANTES DEL BANQUETE — LEYENDO LA ORDEN DEL CUERPO



LA TROPA EN LA MESA

trataba de una comida extraordinaria á la tropa, mientras se ofrecía un banquete á la oficialidad, al que concurrieron además algunos militares de alta graduación especialmente invitados por el coronel Jiménez. Antes de sentarse la tropa á la mesa, — unos grandes tablones que ofrecían pintoresco aspecto con sus adornos, — fué leída la orden del cuerpo en que se recordaba el decreto que dió el nombre de «24 de Abril» al batallón 3.° de cazadores, entregándose luego los soldados al franco placer de comer bien, dentro de la disciplinada armonía que impone siempre la presencia de los superiores. Hubo, además, cuando llegó la noche, un número extraordinario en el programa: — un gran baile en que el chinaje hizo su triunfal entrada, luciendo las cintas de color subido y chillón, pero que pegaban admirablemente á trajes y rostros.



TRES CHINAS DEL BAILE

Si el baile es un arte — nadie más artista que el milico y que su china! Donde una de estas parejas pide cancha, hay que abrírsela para dejarla pasar, juntos los cuerpos y quiebras y ágiles, invariables en el compás y seguros en la vuelta... De la fiesta del 3.° — en lo que á la tropa se refiere — ofrecemos tres reproducciones, una de las cuales, la de las chinas comadres, merece bien ir acompañada del diálogo en que les sorprendió entretenidas el fotógrafo: — Y aura andás por aquí también Dorotea?
— Es verdá, Nicasia. Aura soy del *tres* aunque no m'é' olvidau del *cinco!*

Teatrales

El diez de este mes hará su *debut* en Solís la compañía dramática de Teresa Mariani. Compañía formada hace años, compuesta de gente inteligente y práctica en el teatro, ensayada y perfeccionada en diversas campañas á cual más feliz, viene aquí con el prestigio de los triunfos adquiridos y el del talento de su directora, que es actualmente una de las primeras estrellas del arte drámatico. En efecto, la Mariani es de las actrices que poseen no sólo la concepción más profunda y acabada de lo que debe ser la intérprete, sino también la clarovidencia y la intuición de lo que es y puede resultar bueno y hermoso. No es su talento uno de esos talentos desequilibrados donde florecen los exotismos y son las extravagancias sus características; no la marea su saber ni su gloria y respeta las obras con un culto que la hace aún más digna á los ojos del público inteligente. Bella, interesante, á la edad en que la mujer puede sentir en toda su intensidad la fuerza de las pasiones; estudiosa, con la poderosa intuición de lo que hace sentir á la gente; ilustrada, de buen gusto, elegante, completamente sincera en la escena—es actualmente una de las artistas á las que puede adjudicarsele uno de los primeros títulos en el teatro contemporáneo. El recuerdo de sus anteriores temporadas aquí, está bien fijo en la memoria de todos; pero por los informes y críticas puede suponerse que la que va á iniciarse el 10 dejará aún más vivas impresiones. No es ya sólo que la Mariani se haya perfeccionado más aún, sino que también su compañía, en una larga gira, se ha homogeneizado de tal modo que llega casi á la perfección en la presentación de las obras.



TERESA MARIANI



LAS TRES TIPLES



MESA EN LA TRANQUILA SOLEDAD



MR. ALEXANDRE

—Ya que de teatros hablamos bajaremos del alto arte al género chico para presentar á ustedes estas tres—también estrellas en el teatro por seciones. Casi es ocioso hablar de ellas, por más que siempre habría que alabar la inteligencia y gracia de la Colom, la buena voz de la Castillo y la plástica belleza de la Montenegro. Las tres sostienen la temporada del Politeama, obteniendo noche á noche grandes éxitos. Amalia Colom acaba de justificar sus méritos como intérprete de talento, desempeñando el papel de protagonista en «La trapera», zarzuela que recién conocemos aquí y que es de lo mejor que se ha producido en estos tiempos para el teatro chico.

—Y para completar esta información teatral ahí va el retrato de Mr. Alexandre, el *siffleur* del Casino, que ha logrado llamar poderosamente la atención Es un muchacho, joven, alegre, que imita á la perfección el canto de los pájaros.

La funcionaria consorte

Al escuchar el chillido de uno de los niños, que andaba á la greña con el hermanito mayor, tirados ambos sobre las baldosas húmedas y no muy limpias del calabozo, doña Severiana no pudo menos que dar escape á su mal humor, comprimido hacía rato por política, profiriendo á su vez un grito destemplado:

—¡Osquitar! Maldito muchacho de cuerno! Ahora no más voy ahí y les doy unos lazazos. Que fregar con los mocosos estos, que no pueden estar sosegados un momento! ¡Ulogio! ¡Ulogio! A ver, negro, andá á llamar á Ulogio.



Partió presuroso el moreno asistente con rumbo al interior de la casa en busca del superior, y á poco compareció éste, sin saco y en chancletas, empuñando la filosa navaja de cortar «tientos»; se paró delante de su esposa, y la interrogó con un gesto de fastidio, que bien podría querer decir: ¿qué se te antoja?

—Pero ¿no oís la farra de esos muchachos? Esto es insoportable; todo el día, todo el día en ese trajín; cuando no es por una cosa es por otra. Me tienen la sangre envenenada. Andá vos, porque si yo me levanto no respondo, mirá.

Salió el comisario á cumplimentar la orden, y no tardé en oír las palabrotas, llenas de trascendente brutalidad, con que amonestaba á su prole, ahora quieta y callada por temor á la prometida azotaina.

La señora quedó un instante pálida y silenciosa, echada en la mecedora, hasta que de un chupetón hizo sonar la bombilla del mate y se lo devolvió con brusquedad al moreno, que casi lo cazó en el aire.

—Pues como le iba á decir y no le acabé, demasiado comprendo que usté tenga otras ocupaciones más importantes que venir á visitarnos; hoy se lo estaba diciendo á Ulogio: este Larriera anda muy atareado. Además de que, como aquí no hay muchachas solteras y buenas mozas...

—Créame misia Severiana...

—No me diga nada. Si ya me hago cargo... ¡Sargento!

Compareció el aludido, que iba saliendo, y se le puso á tiro.

—Ya que va al pueblo pasesé por lo de don Antonio, y dígalé que me mande dos carreteles de hilo del veinte.

—¡Negro! agregó, cuando ya el otro había montado á caballo.

—Ordene, contestó el asistente, adelantándose con un mate en la zurda temblorosa.

—A vos no te hablo, Menelike; siempre has de ser comedido. Mejor sería que te pusiéras ese botón que te falta en la bombacha, y te alisáras las motas.

Optó por tomarlo á buenas el sirviente, y bajó la cabeza, como corrido, dejando asomar la mazamora de sus dientes sanos y recios. Ella me miró satisfecha, con una expresión extraña en su cara varonil, y siguió hablándome de muchas cosas, algunas demasiado domésticas, con una naturalidad alarmante, como para cohibirme. Sin dejar la palabra, adoptaba posiciones que á no dudarlo llegaban á favorecerla porque no era del todo inaceptable en lo físico, á pesar de su marcada negligencia y el poco aliño del vestido, dentro de cuya amplitud podía respirar con toda libertad.

—El dotor me recomienda que me cuide—prosiguió—pero yo no puedo proporcionarme la tranquilidad que es lo esencial: usté comprende; estos bandidos no me dan un minuto de reposo, y por otra parte yo tengo que estar en todo, aquí. Así es que á los veintiocho años ya estoy avejentada.

—No exagere, objeté sinceramente.

—Después, Ulogio tiene una calma. Ayer mismo si no estoy yo aquí el infeliz se deja retar por el su-ispetor. Y todo ¿por qué? Por no incomodarse á agarrar los libros, uno por uno, y mostrarle que estaba equivocado; figuresé. Tras que una está con el alma en un hilo con la cosa de qué no hacen más que cambiar de jefes, todavía... Ah! le garanto que esto no es vida. Ya ve, una mujer como yo, criada entre comodidades aunque me esté feo el decirlo, que se vea reducida á esta vida, lejos de la ciudá, sin relaciones casi porque aquí uno no puede tratarse más que con unas cuantas personas,—y aprovechó la ocasión para denigrar al resto,—usté comprende: con tan poco sueldo como tenemos!...

Uno de los chicuelos, que haciendo pininos llegó á poner sus manitas sucias sobre mi pantalón, tuvo por conveniente improvisar un lago en el pavimento, en forma tan poco decorosa que ni en atención á sus pocos años quiso disculpárselo la madre. Lo alzó con rabia, como á un muñeco, y se lo llevó en busca del rebenque para aplicarle el acostumbrado correctivo.



Cuando yo me alejaba de allí sentía los lamentos de la víctima, y al volver la cabeza por última vez, divisé al faginero, fregando el suelo con la resignación de la costumbre.

Calixto URRUTIA.

Hombres del día
Caricaturas contemporáneas

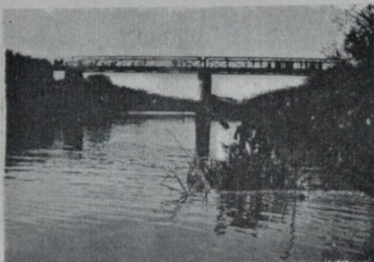
Dr. José E. Espalter



Este gran orador de pico de oro
Entre el *contra* y el *pro* siempre fluctúa;
Suele entregarse al « fárrago sonoro »
Mas cuando se decide... « mete púa ».

En el puente del Rosario

La inauguración del puente del Rosario realizada el jueves de la corriente semana tuvo grandes resonancias para las zonas importantes de la República que viene á beneficiar. La fiesta realizada con ese motivo reunió á más de cuatro mil personas que saludaron con alborozo la llegada del tren expreso que desde aquí conducía á la comitiva oficial.



EL PUENTE DEL ROSARIO



EL PUENTE EN EL MOMENTO DE LA INAUGURACIÓN

Entre ésta se hallaban el ex ministro de Fomento doctor Gregorio L. Rodriguez; los ingenieros Andreoni, Lamolle, García Zúñiga, Storn, Leroy, Maini, Rodríguez, Smith, Riva, Magnou; el administrador del ferrocarril, señor Hudson; el oficial 1.º de Fomento, señor Pedro Rodríguez; don Luis Roji, secretario de la sección puentes del Departamento N. de Ingenieros; Luis Ponce, Lerena Joanicó, mayor Morera, N. De Santiago y unas quince personas más entre las que figuraban un miembro de la redacción de ROJO Y BLANCO especialmente invitado.

Hemos tenido siempre para estas obras que desde la iniciación del gobierno constitucional del señor Cuestas, senalan manifestación de adelanto en el país—



LA COMITIVA EN EL MOMENTO DE LOS DISCURSOS

una franca expresión de apoyo, y á la nota gráfica á que obliga la índole del periódico se ha unido en todos los casos la sincera expresión de nuestra buena voluntad en el sentido de prestigiarlas.

En el caso presente nuestro entusiasmo debe ser mayor aún, desde que se trata en nuestro concepto de la más importante de las obras de vialidad realizadas en el período de que hablamos. El puente del Rosario, en efecto, construído sobre el caudaloso arroyo del mismo nombre, viene á prestar servicios importantísimos de vialidad y unión entre los pueblos de La Paz y Rosario, facilitando las comunicaciones de importantes centros poblados y de las colonias Helvética, Española, Piamontesa y Cosmopolita y los pueblos del Sauce, Artilleros, etc., etc. Fué proyectado por el ingeniero Storn y construído bajo la dirección del ingeniero García Zúñiga. Su costo asciende á 28,200 pesos y sus dimensiones son de cincuenta metros de acero y noventa de madera, habiendo salido la primera de los talleres de Boston Bridge Works de los Estados Unidos de Norte América. Sus pilares son de mampostería y doble el piso de madera. Empezó su construcción el año 1901 y fueron activísimos los trabajos realizados para poderlo librar al tránsito público en el actual. La comitiva, al descender del tren, visitó el puente y poco después, entre las sonatas de las bandas de los pueblos circunvecinos, comía en buena compañía en un monte, á su mismo costado. Allí, además del doctor Gregorio L. Rodriguez, durante cuyo ministerio se inició la notable obra inaugurada, habló el pastor señor Armand Ugon en nombre de los evangelistas de la progresista Colonia Valdense.

El puente del Rosario fué declarado oficialmente inaugurado, en nombre del Poder Ejecutivo por el representante del gobierno en ese acto, habiendo además pronunciado discursos entusiastas y de felicitación



EL PRADO FRENTE AL PUENTE

para la importante zona de la República que beneficia, los señores Joaquín Sánchez redactor del periódico *La Colonia*, Gabriel Borrás delegado de la comisión de festejos del Rosario y Luis Jourdan por la comisión de vecinos que prestigiaban tan digna y solemnemente el acto. Nuestras vistas fotográficas serán ampliadas en el número próximo de ROJO Y BLANCO, reflejando una vez más en toda su amplitud el caudal de beneficios que reporta la buena vialidad en países como el nuestro.

La beca de pintura

Continúa en el Ateneo de Montevideo el concurso para la obtención de la beca de pintura que nuestro gobierno costeará en Europa y al cual han sido admitidos los señores Herrera, Blanes Viale, Cornú y Massini. La segunda prueba del concurso fué terminada en la semana anterior, designando en seguida el jurado el modelo que debe servir en la definitiva. En la anterior sirvió de modelo para un dibujo al óleo, de una cabeza, un soldado cuyo retrato reproducimos y que se halla dotado de excelentes condiciones para aquel objeto. En la actualidad los concursantes trabajan por sesiones, en una serie de diez, en la copia del natural, del torso de un sujeto, tambien soldado que presenta, como el anterior, una conformación perfecta. En este concurso en que vá á señalarse el adelanto artístico de nuestros jóvenes estudiosos, hemos puesto especial empeño en la información gráfica, como han podido notarlo nuestros lectores, porque le damos la importancia que realmente tiene desde que significa un paso avanzado y sério en el sentido de fomentar el verdadero arte nacional sobre bases sólidas de estudio con garantías de la más absolufa imparcialidad. Cuando haya terminado la prueba definitiva complementará ROJO Y BLANCO su información que podrá considerarse como el proceso gráfico del concurso.



MODELO PARA EL ESTUDIO DE CABEZA

Nuestros callejeos

Esta vez nuestro paseo y sus impresiones gráficas han de limitarse por la completa falta de espacio. Sin embargo, no dejan de tener interés las notas recogidas, una de las cuales, sobre todo, merece ser llevada á los oídos de la Municipalidad, cuyos miembros—según nos cuentan—las leen con muchísimo interés y mejor disposición. La prensa diaria nos dijo el otro día que habíase derrumbado una pared, vencida por una pila de carbón de piedra, en la barraca de los señores Mudd y C.ª, situada en las calles de Cerrito y Guaraní, pero no dió importancia al suceso y no lo comentó por consiguiente. A nosotros, que fuimos hasta allí y vimos la enorme brecha, nos dejó pasmados la circunstancia de que tales derrumbes sean frecuentes y que la Municipalidad no intervenga en ellos eficazmente. Un apreciable caballero—director del Observatorio Meteorológico, el señor Hamlet Bazzano, pudo muy bien haber sido víctima del derrumbe, pues que se hallaba á media cuadra de distancia cuando aquél se produjo é iba en esa dirección. Entonces tal vez se hubiera puesto el grito en el cielo y hubiéramos sabido que hay barracas cuyas débiles paredes soportan el peso de enormes pilas de carbón que tienen al fin que vencerlas y que al caer llegan á cubrir la calle—vale decir, la vía pública—y pueden apretar entre su negra masa al transeunte. A quién corresponde vigilar ésto? Pedimos al Director de Obras Municipales se digne averiguarlo...



EL DERRUMBE EN LA BARRACA MUDD Y COMPAÑÍA



EL DELFIN

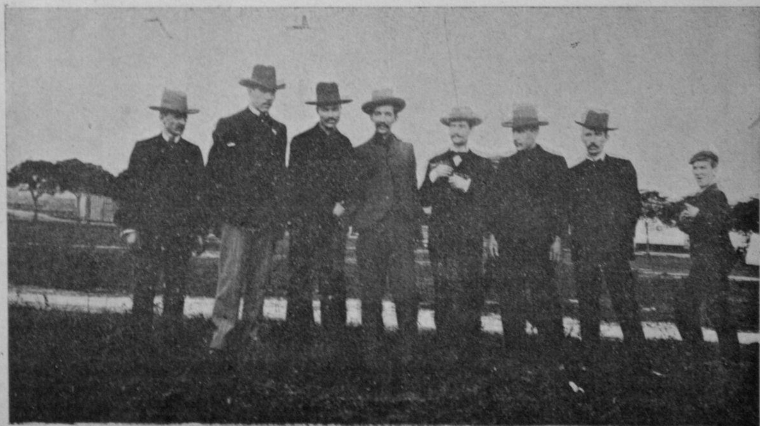
La otra nota no es municipal, es acuática; el señor Dentone ha exhibido en los últimos días en los puestos de su propiedad del Mercado del Puerto, un delfin pescado en las costas de Carrasco y que medía la friolera de tres metros de largo... Su peso era de un par de cientos de kilos y antes de ser sometido á la faena fué contemplado por infinidad de curiosos atraidos por las noticias de los diarios. Los grabados que presentamos ilustran suficientemente—primero, al Director de Obras Municipales, y luego al público curioso.

El 1.° de Mayo en Montevideo



LA MANIFESTACIÓN EN LA CALLE 18 DE JULIO

El día clásico de los obreros, la fiesta mundial de los que viven en la lucha del jornal fué solemnizado en Montevideo con un meeting que si no asumió las grandes proporciones que pudieron esperarse — debido sin duda á sucesos que son de notoriedad y en los cuales han intervenido las autoridades — tuvo sin embargo importancia y trascendencia. Fué un meeting numeroso en que más de dos mil obreros desfilaron silenciosos y moderados por las principales calles de Montevideo, con sus banderas y estandartes rojos desplegados en señal de protesta contra prácticas á las que felizmente vivimos todavía ajenos, pero que pueden en cualquier momento hacer camino y formar escuela entre nosotros. El meeting obrero del jueves al que acompañó una numerosa é innecesaria escolta policial, á pié y á caballo, ha venido á demostrarnos que hay entre los hombres trabajadores de nuestro país profundo respeto á las ideas agenas y al principio de autoridad. Sus estandartes — que pudieran haber provocado entusiasmos y producido conflictos, fueron silenciosa y respetuosamente saludados, sin que de la multitud partiera un sólo grito que obligara la intervención de los guardianes policiales. El 1.° de Mayo pasó, pues, en Montevideo entre la gente honesta y de trabajo sin las agitaciones que en otros pueblos produce la innoble opresión del capital.



UN GRUPO DE INICIADORES DEL MEETING

En el Hospital y en los Asilos

La beneficencia pública tiene entre nosotros un gran desarrollo y ha dado, con justicia al país, fama de filántropo por excelencia. Vinculado á ella y á las casas que mantiene, ésta una gran parte de la población. En el Hospital de Caridad reciben asistencia esmerada centenares de personas, y en los Asilos dependientes de la Comisión de Caridad y Beneficencia, se albergan millares de criaturas.



Sala «Francisco Cabrera»—Doctores: Juan Francisco Canesa y Valentín Aznares. Practicantes: Alberto Birabèn, Alfredo Méndez, Juan Sabat, Héctor Massoni, Luis Calzada y Juan Echechurry.

Entre los últimos figuran, como institución nobilísima, los Asilos Maternales, que son el refugio de los niños pobres, cuyos padres los tienen en ellos en segura guarda durante ias horas del día, pudiendo por ese medio entregarse á sus tareas despojados de todo temor, así por su alimentación como por los demás cuidados que la infancia reclama. Cuatro Asilos Maternales tiene nuestra ciudad en distintos barrios, y todos se distinguen por las solícitas atenciones de las hermanas que los tienen á su cargo.



OTRO GRUPO DE NIÑOS

En el número 3, situado en la calle Piedras, que acabamos de visitar, recogimos las notas infantiles que reproducen los grabados. Tiene ese establecimiento una asistencia diaria de 500 niños y niñas, siendo uno de los que más producen por la pequeña cuota diaria que pagan aquellos que pueden hacerlo, dentro de su propia pobreza y que no debe considerarse jamás como retribución á lo que consumen y cuestan en todo sentido. En su manejo, cuidado y enseñanza, acompañan á las hermanas un cuerpo de ayudantes voluntarias, entre las que figuran también antiguas pensionistas del Asilo de Huérfanos, que



NIÑOS DEL ASILO MATERNAL NÚM. 3

empiezan así su vida útil para la sociedad. La superiora del establecimiento es dama llena de virtudes y dotada de un excepcional carácter para las delicadas tareas que desempeña. En estos momentos además, tiene esa hermana á su cargo la superioridad del Hospital de Caridad, por ausencia de la titular, á quien se espera en breve de Europa.

Los Asilos están, por otra parte, bajo la superintendencia de una Comisión delegada de la Nacional de Caridad y Beneficencia, y de la qne forman parte los señores doctores Nereo Pérez Montero, Mariano Ferreira y don Juan Mazza, que ponen en su misión empeño y celo dignos de tenerse en cuenta. La nota del Hospital que



GRUPO DE NIÑAS

ofrecemos al principio, nos presenta á todo el personal científico de la sala «Francisco Cabrera». Es un interesante grupo en el cual se destacan los doctores Canesa y Aznares, médicos director y especialista, respectivamente, de la misma.

Cosas de la vida



....

—A lo Luis, si señor, á lo Luis...

—Maqué Luiggi hombre, maqué Luiggi.

—¡Pucha que sos extranjero! á lo Luis, si señor, con el taco bien finito y alto.

—Ma petazo de animale, entonce á lo Luiggi quindiche: taco galto é finito come pe la moquiere.

—¡Eso mi viejo, eso! Mirá como te educás pronto, gringo.

—¿Gringo? to suegra será gringo! Cregollocomo vos.

—¡Bah! no embromés, que vas á ser criollo vos.... ¡Mussolino!

—Te lo curo, hermano, te lo curo. Bueno e cuando saliste de la cayola? Acuentan que Guasquita te la refilú chanta.

—Oh no jeringüe, amigo, ¿quiere?... ¿Chanta á mi? Mirá qué nene soy pa tenerlo sin calzones. Infundios, amigo, y nada más que infundios: es las ganas que me tienen ¿sabe?, pero en jamás será, amigo, en jamás... dejaría de llamarme Grondona.

—¡Agura Micaguela mia! Acuntame cumo fué l'hecho.

—Bueno, pero no t'entusiasmés hermano y tomame la medida del pié si querés que te diga l'incidente.

—Asentate aquí, Grondona, e cumenzá numás.

—....Todo fué por la chinita aquella ¿sabes?—la hija de Patricio, el carnicero de la esquina; por ese pedazo é cielo ¿sabes?... Fijate que Guasquita andaba vociferando por ay que me había desbancau á mi, á quién ella idolatra infinitamente como vos sabes. Bueno: cuando me lo dijeron se me pararon los pelos é punta, hermano, de puro caliente questaba y juré en delante de toda la gente que había esa noche en el boliche que le daría una güena paliza, en la ocasión, por malevo y lengua é vígora... porque no es más que un cristo, un *bombula*, que porque sabe cantar algunas décimas de amor con la guitarra ya se cree más hombre que uno y quiere llevarlo por delante como si fuese manso é corrida é toros.

El domingo lo encontré en la pulpería é Pepe, ¿sabés? Estaba con otros maulas como él tomando la copa. Yo iba decidido á todo y me fuí derecho al bulto... porque vos sabes como soy yo... ¿no? Bueno: y sin saludar á naides me arrimé al mostrador, agarré la copa d'él y sin decir «salú» siquiera me la embuché despacito y me quedé tan serio, mirando pal techo.—«Mozo, sirva otro cañonazo, dijo el con rabia»—«¡Es lástima de licor!... mire dependiente, sírvale una grosella que es más de mujer»—dije yo riendo.

¡Aijuna! Al oirme eso se levantó como leche hervida ¿sabés? y sin hacerse la cruz á lo menos se me quiso echar encima, pero yo lo abarajé con un cachetazo macho, ché, que lo dí contra la puerta e la calle. Pero el trompeta se levantó en seguida como si fuera un brujo y me atropelló con la *fiyinga* en la mano... ¡Pero diande iba agarrarme á mi desprevenío! Lo recibí con mí cabito e ciervo esgrimido en la mano y chorriando e ganas. Hice un floreo en el aire de puritos relumbrones para abrir cancha nomás, y el público asustao, tiritando como perros flacos, dió un arrempujón bárbaro pa fuera e la calle... Aquello era el apogeo, ché!

Guasquita estaba ciego e rabia y se lambía e ganas de meterme un tajo. Le dejé hacer algunos tiros pa que despuntiara el vicio y después le dí un planchazo en la cabeza que lo golví á tirar al suelo. ¡Pucha! pero nunca falta un encontron cuando un pobre se divierte! Mísmo enseguida llegó la policía y nos arrió á los dos.

Allá el comisario nos llamó pa declarar—«¿Conque has rencidio?» me dijo á mí—«Soy de ley, señor comisario, por eso. Pero éste tiene la culpa. Hace tiempo que anda hurgándome el óido con macanas y embustes que manchan mi honor y el de una niña que me apreséa. Ha sido á trompada limpia, nomás, señor. ¿sabe?»—¡«Mentís, ché! quian hecho uso de armas contundentes», me dijo.—«Y vos ché que tenés que declarar», le preguntó á Guasquita «¿por que has peleao con éste?»—«No ha sido nada, señor, cuistiones e la vida privada nomás, cosas que pasan...»—«Cosas que pasan! cosas que pasan! al calabozo van á pasar en seguida»—«Güeno, señor».

Mismo esto pasó y mismo esto declaramos en la comisaría ¿sabés? Nada más. Y nos han tenío hasta hoy, hermano. Pero no es eso lo que siento, sinó los botines que me han robau en la polecía. Pero dejá nomás, Guasquita va á pagar los daños y perjuicios, como dicen los escribanos, aunque tenga que dir encanau otra vez.

—¿E cume e il calabozo? ché.

—¡Pucha! ¿no conocés? Miren que hombre: no sabe lo ques el calabozo! ¿y decís que sos criollo y te las das de matón?... El calabozo es una cosa bárbara pal que no está acostumbrau.

—¿Gay bichos, ché?

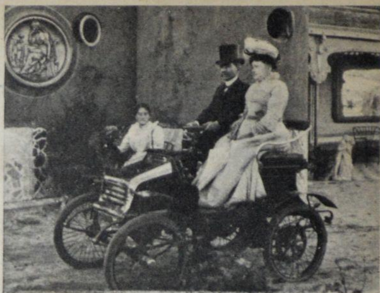
—¡Bah! no engrude amigo... ¿que si hay bichos... de todas clases... mismo trotadores hay.

PAQUITO HURTADO.

Por Villa Dolores



LAS VISITAS



LOS ESPOSOS PEREIRA-ROSSELL

Soberbios días de Otoño estos últimos, invitan al paseo y congregan en sitios predilectos á distinguidos grupos sociales. En «Villa Dolores» hemos tenido oportunidad, visitando las instalaciones siempre interesantes de los esposos Pereira Rosell, de encontrarnos en grata compañía. Conocidas familias de nuestra sociedad recorren continuamente la hermosa posesión y van esparciendo el comentario alegre y estudioso á la vez que sugieren las curiosas colecciones. Se hace el paseo, se busca después la sombra en los vestíbulos, mientras el automóvil cruza á nuestro frente llevando ora á los amables dueños de casa, ora á elegantes damas que van, en la carrera, sembrando alegres risas que se mezclan á su charla juguetona.

En estas visitas á «Villa Dolores» se descubre siempre algo nuevo; aún allá, en los fondos casi olvidados por los visitantes, hay sus lagos para estos ignorados y hay bellezas que admirar siempre. Cubela ha pasado por todas partes, sin embargo y sus estereoscópicas permiten la reproducción de nuevos sitios y escenas que adornan una vez más las páginas de ROJO Y BLANCO.



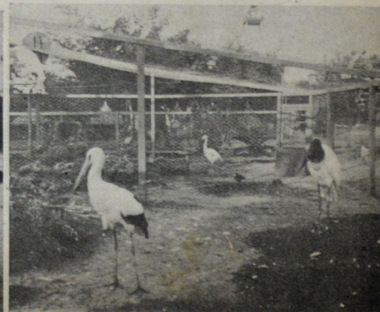
LAS DAMAS EN AUTOMÓVIL



EN LAS ORILLAS DEL LAGO...



UNO DE LOS LAGOS DE VILLA DOLORES



EN LA JAULA DE LOS ZANCUDOS

Colec. Estereosc. de Cubela

Nota policial

Los pequeños vendedores ambulantes forman parte de esa falange barullenta que vende diarios, hace coladera en los tranvías, ginetea un matungo en plena calle, aporrea al que se achica, y es capaz de apedrear á los mismos guardias civiles. Son estos muchachos los mayores enemigos de la policía, á cuyos agentes odian instintivamente y contra los cuales bregan á diario, escapándoseles de entre las uñas, como vulgarmente se dice. Entre diez muchachos y diez guardias civiles, puede el público optar por los primeros sin ningún temor de perder la plata. Los vendedores ambulantes de quien hablamos al principio, son también los pequeños y continuos infractores, y la pesadilla de los policianos que se vengan en ellos —muches veces en forma brutal—cuando logran atraparlos, por más que se trate de cosas baladíes que en cualquier otro pasarían inadvertidos.



LOS PEQUEÑOS INFRACTORES

He aquí uno de esos casos, reproducido en el grabado. El agente marcha feliz, con su presa por la calle 25 de Agosto: los dos ambulantes le siguen maquinando el momento en que han de dar la sentada y dejarlo con un palmo de narices. Es posible que lleguen á la Comisaría, pero también lo es que el guardián del orden se vea perseguido por las piedras de los pilluelos y escapen los vendedores de huevos y frutas. La Jefatura tiene necesariamente que regularizar la conducción de tales muchachos, si no quiere verse expuesta, en la persona de sus agentes, á los grandes berengenales que á cada paso se las arman á la autoridad.

Obras del Puerto

Por allí anduvimos también nosotros esta semana, deseosos de conocer el estado de los trabajos de los que poco se habla ahora en la prensa diaria, pero que no por eso dejan de ser importantes y señalar un progreso en la marcha de los preparativos para la gran obra. Fuimos, en efecto, hasta el polígono, en los fondos de la calle Sarandí y encontramos en movimiento al enjambre de trabajadores, desalojando y subiendo piedras enormes. La construcción de *blocks* artificiales para muelles y paredones del puerto constituye la nota curiosa de aquel sitio. Palada á palada van cayendo dentro de grandes cajones sin fondo los materiales que han de formar la masa consistente de cada *block*. Las necesidades de la magna obra reclamarán *cinco mil* de éstos cuyo peso es de cuarenta toneladas y hasta la fecha sólo hay construidos once. Pero aquello indudablemente avanza, y á poco de imprimirse á los trabajos alguna actividad por efecto de disponerse ya de los elementos que aun se esperan de Europa, veremos como lo que ahora nos parece lento, resultará con vertiginosidades de ferrocarril. Esto, si resulta una andaluzada, es hijo de la muy buena voluntad que nos acompaña en todas las manifestaciones que importan ó señalan un progreso.


OBRAS DEL PUERTO—EN EL POLÍGONO

A propósito del divorcio.—Lo que se dice por ahí...

I.

—El proyecto del señor Pereda, decía ayer un viejo legislador en un círculo íntimo, podrá fracasar: pero no porque le falten partidarios y no porque esa conquista liberal no sea necesaria en las sociedades modernas...

—Usted también, doctor, observó uno de los oyentes, es partidario del divorcio?

—Voy á decirles: yo creo que en teoría conviene y es aceptable; pero en la práctica les ase-



guro que la mayor parte de los que se divorciaran maldecirían hasta á Naquet; y voy á darles algunas razones. Ustedes conocen á B... que es de mi edad, con hijas casaderas y que fué gran calavera en los buenos tiempos pasados?..

Pues bien, hace dos ó tres años tiene su inútil amor de la chochez, colocado en una pelirubia, pecosa, de unos veinte años, que le ha sorbido el seso y le hace gastar un dineral, mientras ella se divierte con más de dos amigos, bebiéndose el champagne que paga B... y riéndose de éste como del último guiso de la tierra. Y B..., no solo hace por ella papelones de todo género, sino que le ha prometido casarse con ella en cuanto enviude; y lo hará, no cabe duda, si se le ocurre á su mujer la zoncera de morirse antes que él. Ahí tienen ustedes un tipo para el cual el divorcio sería una calamidad; y no es éste el único viejo que se ha olvidado de la experiencia de joven y hace ahora el papel que á otros hizo hacer cuando era tal. Si tuviéramos divorcio absoluto, en más de un palacio se vería triunfar á una orillera de esas que han chicoteado calles hasta con milicos; y de algún palacio caería hasta la miseria de un rancho, más de una dama que ha sido encanto de los salones...

—Pero si eso piensa usted del divorcio ¿porqué lo acepta en teoría?

—Por lo mismo que es buena la República y el sistema Representativo, pero ya saben lo que decía don Juan Nicasio Gallego de estas cosas: «son excelentes; lástima que se necesiten trescientos para acostumbrarse á ellas!»

II.

Diálogo oído en el Casino, mientras se tendía la red para los pruebistas rusos:

—Como te explicas tu que X no sea partidario del divorcio, cuando podría librarse de las desvergüenzas de su mujer?

—Ah, es que él perdería el pretexto de aguantar esas que tú llamas desvergüenzas y para él son rentas...

III.

En una reunión *chic*, una dama, indignada, decía á otra:

—Ha visto usted á Carolina convertida en partidaria del divorcio! Ella que tiene hijas!...

—Por eso mismo, le contestó su interlocutora. Como tiene hijas y esas hijas son una calamidad que está harta de aguantar, creerá que con el divorcio se le ofrecerán más probabilidades de casarlas, aunque sea por una temporadita...



IV

Un representante se ha hecho partidario entusiasta del divorcio. Lo sabe su mujer y lo espera en su casa hecha un mar de lágrimas:

—Tú quieres el divorcio para abandonarme, le dice en cuanto llega.—Tú que me has jurado amor eterno, eres como todos... yo me voy ahora mismo para casa de mamá y lo que has de hacer despues, hazlo ahora!

—Pero mujer, observa el marido que ve sobre su cabeza una tremenda tempestad, en la que no faltarían los truenos y rayos de la mamá política; pero mujer, te aseguro que no es por nosotros, que no es por ti. Yo, separarme de mi mujercita querida, de mi prenda adorada... ¿quién puede pensar tal cosa?... Pero figúrate, lo que Dios no permita, que tú te murieras y yo volviera á casarme. ¿Crées que encontraría otra mujer como tú? No sería un crimen obligarme á renegar perpetuamente del matrimonio después que tú me lo has hecho un paraíso...

Antes de concluir esta disertación la señora había sufrido un síncope y á no ser por la costumbre del orador de hablar como Lacordaire con los ojos cerrados, habría visto que no le escuchaba su cara mitad y que se hallaba en peligro de enviudar.

V

—Yo, decía un joven vendedor de zaraza, muy tímido, colaborador de *El Eco de los Salones*. Yo soy partidario del divorcio por dos cosas...

—Cuáles, le preguntó uno que lo oía.

—La primera, porque las mujeres no se preocuparían tanto del qué dirán y nuestros triunfos serían más numerosos, y la segunda porque los maridos abandonarían la inhumana, bárbara y medioeval costumbre de enfurecerse y matar á los seductores de sus esposas!—BARBE-BLEU.

Una boda

En la capilla de Nuestra Señora de Lourdes se realizó el lunes último la boda del señor Pedro L. Pachulo, vinculado al comercio mayorista de Montevideo, con la bella señorita Rosa Costa Podestá. Revistió la ceremonia la mayor solemnidad, habiendo cantado con delicado acento un Ave María la señorita Isabel Echandy. La concurrencia al templo fué muy numerosa y los desposados objeto de múltiples demostraciones de merecida simpatía.



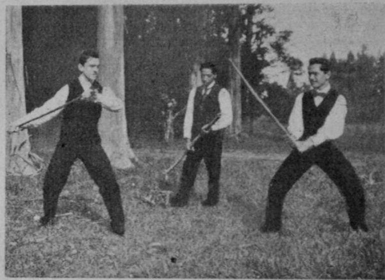
Fotografía y palos

El título está obligado.—¿Qué es?—preguntamos al sernos presentadas las cuatro fotografías que reproducen los grabados que acompañan esta nota.—Una sesión de palo, al aire libre, —se nos contestó.—¿Palos entonces?—Y fotografías, también. Se trata, en efecto, de un grupo de esgrimistas y de aficionados á la fotografía, reunidos en los fondos del parque Giot, en Villa Colón, en día de fiesta. Después de alegre comida y de haber puesto en juego las instantáneas recogiendo en sus placas escenas y paisajes, se organizó la parte de esgrima. Fueron, los realizados, asaltos muy interesantes, guardándose en todos ellos las más estrictas reglas caballerescas y los más severos principios artísticos. En estas fotografías, tomadas en cada uno de los detalles del torneo, desfilan, como se ve, desde la entrega del palo al comienzo del asalto, hasta el golpe señalado á la oreja, que, á dar en el blanco, derriba indudablemente al adversario y pone por consecuencia término al lance. Están las cuatro vistas tomadas en momentos precisos, y los aficionados han de contemplarlas con interés, mientras los profanos podrán darse cuenta del ejercicio por las anotaciones que ilustra cada grabado.

Inst. de Arturo Vizet.



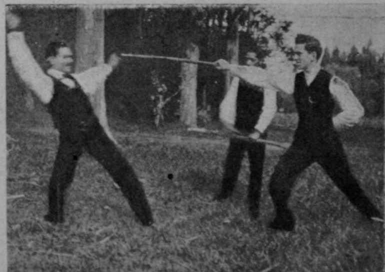
ENTREGA DEL PALO PARA COMENZAR EL ASALTO



GOLPE Á LA CABEZA



INCITANDO AL ADVERSARIO AL ATAQUE, PARA DESARMARLO



GOLPE PREPARADO Á LA OREJA QUE ES NECESARIAMENTE FATAL

Salvamento de la barca "Birger"

Está desde la tarde del martes en el interior de nuestro puerto, la barca noruega «Birger», salvada del Banco Inglés por la gente de Lussich, después de estar encallada durante ocho dias y haber sido abandonada por sus tripulantes que consideraron imposible su permanencia á bordo, por la creciente extraordinaria de SE. que reinaba en el momento del siniestro. La «Birger» encalló mucho más al centro del escollo que el vapor inglés «Govino», naufragado totalmente hace muchos años, ahogándose varios de sus tripulantes; más al centro también que las barcas inglesas nuevas y de hierro, «Aglala» y «Georgina», hoy casi desaparecidas y cuyos tripulantes fueron salvados por los esfuerzos casi sobrehumanos de la casa Lussich.

La «Birger» ha sido ahora arrancada del interior del Banco, palmo á palmo, por sobre altos y bajos, con el alije casi completo de su carga efectuado por más de cien hombres, en siete días, entre las bodegas llenas de agua, con la muerte á cada paso ante los ojos.

En el arrastre tomaron parte los vapores «Huracán», «Corsario» y «Tiburón», habiéndose visto estos dos últimos varias veces en serios peligros por los fuertes golpes que pegaban contra el duro fondo. En los trabajos rudos del salvamento quedaron lastimados dos hombres del personal de Lussich, único que en él intervino, lo que puede bien manifestarse con toda sinceridad por los mismos interesados desde que en este caso no se trata de crecientes ni de bajantes; el buque fué salvado exclusivamente por sus poderosos elementos, sin los cuales habiera llevado el mismo fin que centenares de otros que han sido sepultados en el terrible escollo.



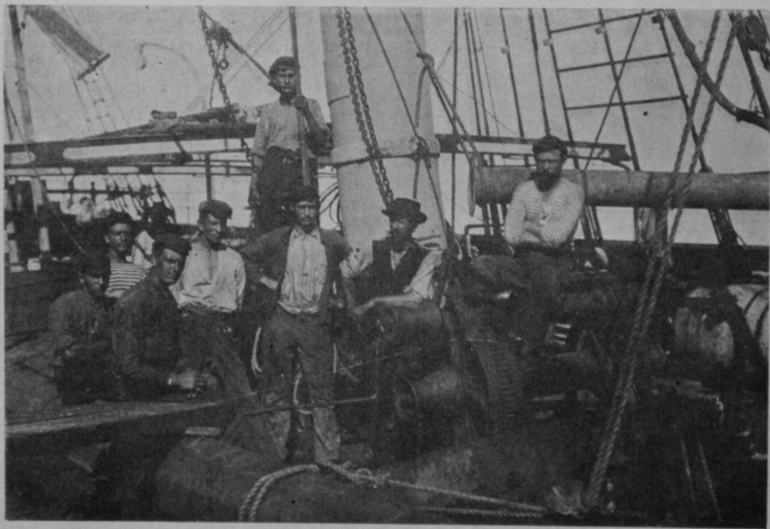
LA «BIRGER» EN EL PUERTO

La casa Lussich adquiere con este triunfo de sus elementos, un nuevo título á la consideración de los mismos que surcan con sus naves estas aguas.

Reconociendo élla la importancia de los trabajos realizados, ha discernido premios á sus bravos obreros dándoles asueto y señalándoles el doble sueldo que tienen conquistado con sus esfuerzos. entre el peligro desafiado cien veces y otras tantas por fortuna, evitado merced á su pericia indiscutible.

El salvamento de la «Birger» importa para los señores Lussich, el doble éxito moral y material á que los hacen acreedores los grandes sacrificios realizados para el mantenimiento de su importante flota, siempre pronta y siempre apta para prestar los humanitarios é importantes servicios que está llamada á prestar á cada instante.

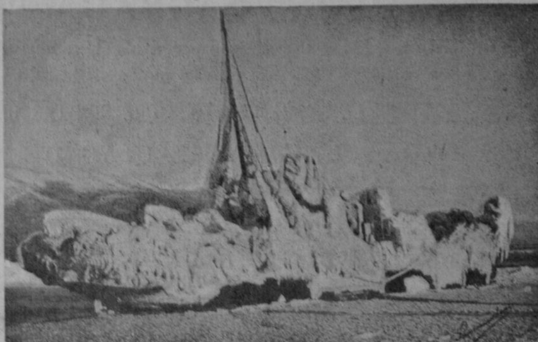
Las declaraciones prestadas ante las autoridades marítimas por los directores de la casa salvadora, han sido publicadas extensamente, sin perjuicio del relato interesante del propio señor Antonio D. Lussich, aparecido en un diario de esta ciudad y que suministra los datos que nos sirven para ilustrar esta nota, en la que queda el recuerdo gráfico del salvamento y de los náufragos, que gracias á heroicos esfuerzos, han logrado librarse de una muerte segura.



LOS TRIPULANTES

Una ciudad bajo la nieve

Es conocido por todos el cataclismo que destruyó la ciudad de Schamacha últimamente. Pues poco después, otra tempestad sumergió á la ciudad de Novorossiisk, perteneciente al mismo país en la Trascaucasia. La tempestad á que hacemos referencia no ha sido como podría creerse, como las que tan á menudo desvastan las regiones del Missisipi y el Missouri, en los Estados Unidos de Norte América; pues así, como en esas el viento y el agua han sido los elementos encargados de la destrucción, en los dominios de la Trascaucasia ha sido la nieve combinada con los empujes de las olas en aquella playa, siendo aquella el principal factor en la catástrofe.



EL VAPOR «YAGOR» CUBIERTO POR EL HIELO

La ciudad quedó completamente sepultada bajo la nieve, los edificios perdieron su forma convirtiéndose en montículos de copos blancos y las calles desaparecieron por completo cubiertas por un manto de más de un metro de espesor.

Pero donde los estragos fueron más considerables fué en la bahía de Novorossiisk; allí, las desgracias personales fueron también considerables aunque no tanto como en tierra. En nuestro grabado puede verse el vapor « Yagor » que trasportaba pasajeros y que fué sepultado por el hielo. Tarea difícil fué la de auxiliar á los tripulantes de ese buque, pues era completamente imposible poder llegar hasta el lugar en que estaban los náufragos. Estos, durante doce días permanecieron aislados en esa difícil situación, y solamente con el auxilio de una escalera de mano fué posible protejer á los marineros. Cuando la protección llegó, el frío intenso había hecho presa en aquellos desgraciados, que estaban en su inmensa mayoría helados casi por completo y algunos habían dejado de existir.

EXTREÑIMIENTO

SI SUFRE VD. DE ESTA DOLENCIA TAN GENERAL, TOME LAS CÁPSULAS

CÁSCARA SAGRADA "NORTON"

No debilitan, ni causan la menor molestia, como * * * * * * * * * * * * * * * sucede con la generalidad de los purgantes y laxativos

EXIGIR LA MARCA "NORTON" QUE SON LAS ÚNICAS LEGÍTIMAS

EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA REPÚBLICA

Dr. Joaquín Canabal

Calle Uruguay, 313

JOSE M.ª ESTEVE

Importador exclusivo de los vinos de OPORTO y JEREZ, marca ESPADA y REINA VICTORIA y de los acreditados cognacs españoles.—Ventas en depósito y despachado.

Teléfonos: MONTEVIDEO Y COOPERATIVA

CÁMARAS, 92, 94, y 98 y RINCÓN, 174

MONTEVIDEO

ALEJANDRO LAMAS

CIRUJANO DENTISTA

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DE LA BOCA

HORAS DE CONSULTA:

De 8 á 11 y 1/2 de la mañana provisoriamente

MERCEDES, 80

ENTRE ANDES Y CONVENCIÓN

MONTEVIDEO



NOVEDAD EN TARJETAS POSTALES

DE FANTASÍA Y CON VISTAS DE MONTEVIDEO

Semanalmente se reciben novedades científicas y literarias

REVISTAS:

Ilustrazione Italiana, año $ 9

Nuova Antología, $ 10

LIBRERÍA INTERNACIONAL

Joaquín Testasecca y C.ía Sarandí, 184.

ACABA DE APARECER

El Consultor Culinario de PASCAL

Instituto Óptico Oculístico



Lutz, Schulz ✲ ✲ ✲
✲ ✲ ✲ y Ferrando

Antigua casa OLIVA y SCHNABL

SARANDI, N.º 262

SECCIÓN FOTOGRAFÍA

Máquinas fotográficas
de $ 0.60, 1.20, 2.00 y 2.50
con todos los útiles necesarios,
hasta $ 150.00

Depósito permanente de las máquinas MURER'S EXPRESS y de toda clase de útiles para fotógrafos y aficionados.



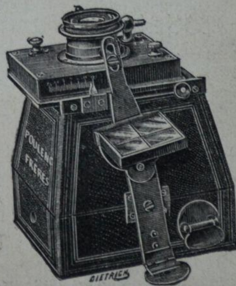
LECCIONES GRATUITAS
A TODO COMPRADOR

Se remiten instrucciones á campaña

LABORATORIOS

á disposición de
los clientes.

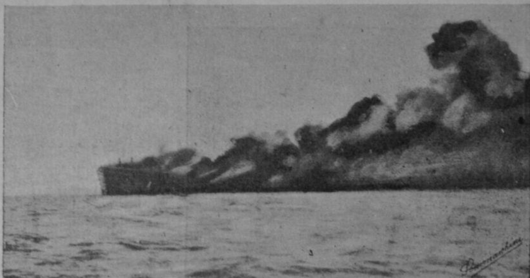
Se reciben constantemente novedades.



Montevideo, Sarandí, 262

En el canal de Suez—Incendio de un buque

A fines del pasado mes ocurrió un accidente que merced á las especiales condiciones en que acaeció, ha preocupado en gran manera á la prensa europea. Es por demás sabido que el canal de Suez no permite la travesía de más de un buque en fondo en ciertas partes, á no ser que las embarcaciones sean muy chicas ó que se dificulten unas á otras los movimientos. Pues bien, á fines del mes pasado como hemos dicho, llegó al canal un buque cargado de kerosene proveniente de puertos europeos. Al llegar á la entrada del canal el buque se incendió, produciendo como es natural las consiguientes explosiones debido á la naturaleza de la carga que llevaba.



EL VAPOR «NERITE» INCENDIADO EN EL CANAL DE SUEZ

El buque se fué á pique en la entrada al canal, y como las maniobras necesarias para retirarlo del paso son harto difíciles y muy largas, fué imposible el tránsito por el canal durante cinco días consecutivos. Esto, como se comprende, perjudicó al comercio de Europa con los puertos asiáticos; y, más aún, perjudicó los intereses de las compañías de paquetes y buques mercantes. Agregando á eso las consideraciones que tienen que haber sugerido á la prensa la poca seguridad que ofrece el canal para los rápidos movimientos de buques, se explica que haya despertado tanto interés al mundo comercial y político europeo.

Sección amena

Cuadrado de combinación

		*		
*	I	A	*	A
*	A	*	E	*
*	A	*	E	A
*	O	*	*	I
		*		

Sustituir los asteriscos por consonantes á fin de que unidas á las vocales dén un refrán conocido.

TURQUESA.

Soluciones á los problemas de los números

PROBLEMA NÚMERO 1

4	1	4
1		1
4	1	4

PROBLEMA NÚMERO 2

2	5	2
5		5
2	5	2

PROBLEMA NÚMERO 3

1	7	1
7		7
1	7	1

PROBLEMA NÚMERO 4

5	0	4
0		0
4	0	5

PROBLEMA NÚMERO 9

	9	
9		9
	9	

Soluciones.—A la charada: *Visión.* Al salto de caballo: *Los dineros del sacristán cantando vienen y cantando se van.*

MANDARON SOLUCIONES: A la charada, *Collero, Natuco y Clarín.*—Al salto de caballo: *Collero y Sin Gracia.* A los tres últimos problemas: *Isabel Reina, Rocar, Turquesa, Collero, Galvanómetro, Mademoiselle Angot, Eufrosina, Clarín, Retranco, Matemático, Asteroide.*

El premio ha correspondido á Isabel Reina; el premio destinado á ésta es la obra titulada: «Los Vajabundos» de Máximo Gorhi.

Correspondencia de Rojo y Blanco

Tarjetero Postal

Lorenzo el guapo.—Algo sirve, continúe que probablemente tendrá éxito.

Galvanómetro.—Durazno.—Se ha tenido en cuenta la distancia.

Collero.—Prescindiendo de la distancia, si ha tardado usted dos horas, le toca el cuarto lugar. Sin embargo merece una felicitación.

Rocar.—De acuerdo, mándela nuevamente.

Monóculo.—Solo llamándose *Mono*, pueden decirse tantas barbaridades. Detengo el análisis del nombre, porque va á ser *pa pior.*

Serapio R.—En cuanto al sentimiento—tiene usted razón, hace llorar; en cuanto á la forma, hace llorar también, pero de rabia.